

SOLO PARA MENTORES

Consejos, inspiración, y ánimo para usted como mentor de hombres y mujeres privados de su libertad



OCTUBRE DE 2023

Nota del editor: Dos días después de que Doug terminara de escribir esta carta, se sometió a una cirugía cardíaca exitosa. Actualmente se encuentra en su segundo mes de recuperación. Gracias por todas sus oraciones y apoyo durante esta temporada.

Estimado Mentor,

En la edición de marzo de *Solo para mentores*, compartí mi viaje de salud personal y escribí sobre mi experiencia con el reemplazo de una válvula cardíaca. Desde ese momento, mi médico volvió a sacarme el estetoscopio del pecho y me dijo: "Tiene un soplo cardíaco." Una cita para un ecocardiograma fue seguida por una llamada preocupada del cardiólogo, quien me leyó los resultados. Mientras procesaba la noticia, los recuerdos de los desafíos de mi cirugía cardíaca pasada inundaron mi mente. La comprensión me golpeó con fuerza—mi válvula de reemplazo de ocho años estaba fallando.

Me habían advertido sobre la posibilidad de que la válvula fallara con el tiempo, pero esta noticia me tomó por sorpresa. Durante los días siguientes, luché con mis pensamientos y procesé verbalmente las incertidumbres que me esperaban. Pero recordé que la mejor manera de abordar este desafío era un día a la vez.

"Por lo tanto, no se preocupen por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas" (Mateo 6:34).

A menudo planificamos para el futuro, llenando nuestros calendarios con eventos y compromisos mientras nos preguntamos cómo se hará todo. Sin embargo, durante las crisis de la vida, nos enfrentamos a preguntas complicadas sobre lo que nos espera. *¿Terminará esto alguna vez? ¿Existe una cura? ¿Lo perderemos todo?* Estas son preguntas que sólo podrán responderse en el tiempo de Dios. Orar a Dios por nuestro pan de cada día adquiere un significado más profundo (Mateo 6:11).

Nuestros estudiantes enfrentan sus propias crisis. Algunos lidian con la aguda crisis de aceptar su encarcelamiento, mientras que otros enfrentan desafíos crónicos de salud, ya sea mental, física, o espiritual. Muchos miran hacia el futuro con la esperanza de dejar atrás los muros de su prisión.

No importa cuánto nos preocupemos o intentemos hacer planes para lo que nos espera, no podemos controlar lo que nos deparará el mañana. En cambio, estamos llamados a entregarle nuestras ansiedades a Dios y concentrarnos en Su bondad. Encontramos consuelo al saber que Dios mantiene el control de cada situación. Mientras me preparo para una inminente cirugía cardíaca, descanso en Su paz y presencia, seguro en el entendimiento que nada está fuera del alcance de Dios.

"Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza" (Salmos 56:3).

A medida que se acerque a sus cartas a los estudiantes este mes, considere compartir un período de su vida en el que se dio cuenta de que necesitaba tomarlo un día a la vez. *¿Cómo fueron sus emociones? ¿Cuáles fueron sus oraciones? ¿Qué le mostró Dios a medida que usted adoptó esta perspectiva?*

La venidera cirugía y el viaje de recuperación me han obligado a reevaluar mi comprensión de vivir un día a la vez. Este concepto no me resulta natural; tal vez sea lo mismo para usted. Juntos, aferrémonos a la paz y la presencia de Dios mientras navegamos por los desafíos de la vida día a día.

"Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día. Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. Así que no nos fijamos en lo visible, sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno" (2 Corintios 4:16–18).

(Continúa en la siguiente página)

Sirviendo junto con usted,



Douglas Cupery
Director de Movilización de Iglesias

¿Tiene una pregunta? Puede comunicarse con el equipo de apoyo al mentor a spanish@cpministries.org o 800-668-2450.

NOTICIAS Y NOTAS

Reunión trimestral de la comunidad de mentores

¡Favor de unirse a nosotros para nuestra reunión virtual trimestral de mentores! Nuestro orador de octubre, Manny Mill, se centrará en responder a la pregunta: "¿Por qué servimos a hombres y mujeres privados de su libertad?"

Manny es el fundador de Koinonia House Ministries (Ministerios Casa Koinonía) y se desempeñó como director ejecutivo durante casi treinta años (koinoniahouse.org). Únase a nosotros mientras Manny enfatiza la importancia del trabajo que usted realiza al compartir las historias de personas que han experimentado la redención a través de Cristo.

Miércoles, 18 de octubre, a las 8:00 p.m. (EST)

URL: <https://us02web.zoom.us/j/84182956475?pwd=QWs1OGlYZTZlejVOSkcyOEc5NW9SUT09>

ID de reunión: 841 8295 6475

Contraseña: 329410

Estudiantes que no responden como se esperaba

No es raro que los mentores se sientan frustrados cuando sus estudiantes de Nivel 2 no se abren tanto como nos gustaría que lo hicieran. Esto es especialmente cierto para los mentores de Nivel 2 que continuamente hacen preguntas reflexivas a sus estudiantes solo para recibir respuestas breves o ninguna respuesta. Hemos recibido consultas de mentores que cuestionan su impacto y se preguntan si podría ser necesaria la reasignación a un estudiante diferente. Para animarle, queremos compartir algunas palabras de dos mentores que arrojan luz sobre sus perspectivas ante este tipo de situaciones:

"No se trata de nosotros, se trata de ellos, y estamos llamados a servirles. Cada uno de nuestros estudiantes tiene la opción de elegir cómo responder a sus lecciones y cartas recibidas. Es su elección, y debemos aceptar con gracia su elección mientras les respondemos con amor. No podemos controlar lo que hacen, pero podemos controlar lo que hacemos nosotros y cómo respondemos a ello." – Rev. Roy

"Simplemente debo ser fiel y dejar que la Palabra haga su obra. No puedo cambiarla, pero puedo amarla, animarla, y continuar mi presencia constante en su vida. Definitivamente continuaré con ella. Desde que les escribí, recibí una lección de mi estudiante Itza, y estuvo bien hecha. Parecía lúcida y casi humilde. ¡Creo en la oración! Incluso antes de recibir esta increíble lección de ella, recuperé mi perspectiva y decidí que no debía dejarla ir. Puede que nunca la entienda, pero no es necesario. Soy mayordomo de la Palabra de Dios por la gracia de Dios. Sus respuestas pueden no ser agradables, pero no tienen por qué serlo. Parece que sigue regresando, tal vez por razones equivocadas, pero esta carta más reciente me hace tener más esperanzas que nunca para ella. ¿Quién sabe qué hará Dios en su corazón? Sólo quiero permanecer fiel a mi compromiso con el Señor y Crossroads." – Barbara